


Editorial

100 años de radio

Carlos Milito

Cumplir 100 años es haberle ganado 100 veces a la muerte. Es inevitable entonces, expresar nuestra admiración a ese sonido vigente. ¿Cómo hacerlo? con una producción colectiva que intenta ubicar la radio contemporánea, apoyándonos en el pasado, en historias, lecturas, semblanzas, profesionales del medio, programas, docentes, miradas desde el cine, oyentes, en experiencias teóricas y las del oficio, que también se asoman al corto y mediano plazo, para seguir poniéndola a prueba y para volver a recibir esa primera respuesta de vitalidad.

Este Informe Especial[1] se ha construido con fragmentos donde aparece la institución en su diversidad, junto a prácticas comunicacionales que han presionado sobre los supuestos y que nos proponen "un saber". Siempre hemos tratado de evitar la ilusión teoricista que presume que la radio se agota en sus conceptos, pero también impugnamos la imposición de la práctica como sentido único, porque estamos convencidxs que ese conjunto estructurado de ideas nos permite comprender una parte de la realidad.

[1] Este Informe Especial fue producido con la Coordinación General de Carlos Milito, con la edición sonora de Federico Manzi y Fernando Iranzo, con la asistencia y producción sonora de Sonia Negrin, Vito Ascolese, Verónica Porrini y Sergio Antonucci. En la edición editorial trabajaron Érica Aisa, Rocío Tauber, Emiliano Rimoldi, Paula Porta, Miguel Mendoza Padilla y Camilo Giordano.

Los relatos compartidos en la publicación surgen desde los espacios de producción y realización, desde ahí se gestiona y se interviene de manera apropiada. Pero otras veces, unx toma distancia, hace una pausa, lee críticamente y analiza mejor los detalles y el conjunto. Siempre considerando que la radio hace distintos sentidos y que es necesario pensarla de forma creativa y con una lógica.

Contar historias es una de las experiencias más inalterables de la vida social. Se contaron, se cuentan y en el futuro estamos completamente seguros que los relatos seguirán. La radio es un medio, una tecnología, una técnica, un lenguaje que presenta y representa esas narraciones.

En estos 100 años la radio se transcribe como una práctica comunicativa donde el sentido es la consecuencia de la interacción entre sujetxs, entre instituciones e interlocutorxs, que resignifican los discursos que circulan, aunque como ya sabemos, instalados en desiguales roles, posiciones y lugares de poder.

La radio se instituyó como un espacio de negociación, de ratificación y creación de identidades, que pone en juego adhesiones, imaginarios y atributos culturales que constituyen a las personas. Y hemos aprendido y tratamos de ser consecuentes con el criterio de que la radio es una experiencia cultural, implicada en una trama discursiva, histórica y tecnológica que la crea, recrea y que paralelamente la configura.

En los intereses de este Informe Especial, también existe una radio web que ofrece desde hace casi 20 años formas novedosas de sociabilidad, favorece la

jerarquización de identificaciones culturales reconocidas por lxs públicos/usuarixs, vincula contenidos lejanos con locales y sigue renovándose, marcada por la convergencia multimedia, la navegación y la interactividad, la sincronía y asincronía, y la digitalización.

Sabemos que los escritos finalmente no enlazan ni resuelven las formas de ser leídos, pero desde la arbitrariedad intentamos un orden, que en definitiva será sometido a la deriva y sublevación de cada unx de ustedes. Así y todo no renunciamos a compartir nuestra perspectiva. Hemos dispuesto un agrupamiento que valoriza:

1. La investigación en radio. Los abordajes disímiles de ese objeto nacido en agosto de 1920.
2. Radio y género. Las representaciones que circulan y caracterizan los trabajos; la violencia simbólica, esas mediáticas que se comparten en las programaciones radiofónicas, y aquellas otras prácticas que se ejercen en la intimidad de las rutinas de producción en las emisoras.
3. Radio y periodismo. Un repaso crítico e histórico de la construcción de las noticias, que involucran la preproducción, producción, circulación, consumo y evaluación del proceso.
4. Radio y cine. Las escrituras que desde la imagen sitúan al planeta del sonido, pero también se filtra la crítica que desde la radio se le ofrecen al arte, en un diálogo sin concesiones donde son muchos los signos a leer.
5. Radio y educación. Las ondas y los 0 y 1. Los procesos pedagógicos reubicados en la palabra, la música, los silencios y los efectos sonoros. La

radio acomodándose a la anomalía, al encierro, a la distancia para consolidar el derecho a aprender. Disputándole a la injusticia “las brechas” y constituyéndose en unx actxr clave de las políticas públicas de continuidad pedagógica en pandemia.

6. Institucionalidad. La radio jugando en el espacio público desde un singular perfil y tipo de organización, que ordenará el mundo desde las matrices políticas, culturales y sociales que hallan definido.

7. Radio e historia. De lxs autorxs, pero en esos textos también están superpuestas otras voces que bordearon aquellas experiencias y nos dejan percibir una múltiple enunciación que materializa las horas, trabajos e ideas que fueron necesarias para alcanzar la radio de hoy.

8. Radio y estética. Hablamos de los materiales sensibles y de esa capacidad de pensar en sonidos y producir obras periodísticas o de ficción. Aquí se pronuncian algunxs de lxs muchxs que reivindican “el rendimiento acústico”, el clima sonoro y le disputan paridad a lxs fanáticxs del contenido.

9. Semblanzas y oficio. La radio la hacen e hicieron personas. Aquí queremos priorizar a algunxs (a modo de representación), que a nuestro juicio fueron no solamente muy buenos, sino que además emocionaron; pero centralmente aportaron algo extra en sus especificidades. Algunxs poseen una trayectoria nacional, otrxs son más de la comarca, pero igual de inmensxs.

10. Radio y política. Los derechos humanos, la Guerra de Malvinas, la concentración de medios, la censura y la manipulación macrista. La radio en la

construcción del conflicto. Sin neutralidad, sin recetas, organizando, pensando e imaginando los signos del material.

No queremos dejar de celebrar los innumerables e inabarcables, producciones, creaciones, relatos acerca de los 100 años que cumple la radio. Puntualmente poder disfrutar del Vol. 7 Núm. 10 (2019): 100 años de la Radio. Edición dedicada al centenario de la primera emisión de radio. Revista Argentina de Comunicación de la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social. https://www.fadeccos.org/revista/index.php/rac/article/view/37

Por otra parte, detectamos algunos reconocimientos a referentes que efectivamente fueron y son ejemplos de pericia radial, sin embargo su complicidad con proyectos políticos que impusieron el Terrorismo de Estado, nos hacen distanciarnos de esa distinción. Al mismo tiempo nos asiste el alerta y vuestra vigilancia para marcar ese límite que hemos tratado de evitar.

Dicen que una de la fuerzas reside en la honestidad, en la humildad, la curiosidad, el conocimiento, la apertura a la crítica y una autopercepción sin concesiones. Desde estos valores ponemos en común y los invitamos a recorrer nuestros 100 años de radio; con el deseo de cuidarla mucho y mejorarla con la más alta calidad profesional, académica y científica, al momento de producir y realizar, al igual que cuando debemos imaginarla.

La estrategia es imprescindible al enfrentar una contrariedad que debemos resolver: la radio como hemos señalado está vigente, y paralelamente está interpelada por una sociedad que demanda más derechos, por una crisis económica de magnitud definida por políticas neoliberales que administraron el

país y por la pandamia planetaria del COVID 19, para iniciar una caracterización que es más amplia. En nuestra especificidad esas situaciones complejas, son comunicacionales, científicas y culturales; no tecnológicas. La tecnología se impone hoy quizás más que nunca, paralelamente se necesitan políticas públicas que ensanchen derechos y vayan por la igualdad en el acceso a las prestaciones digitales.

Creemos que nuestra radio hoy, como siempre, está obligada a intervenir en los problemas que se nos presentan, que hay que reconocer, en principio, que la sociedad existe bajo un sistema de comunicación digital audiovisual y que es imprescindible estar atentxs a las respuestas que esa relación tecno-comunicacional permite.

Estamos convencidxs que la radio está inquieta, dio muestras de incorporarse amigablemente al entorno digital, que las de antena y web conviven y se optimizan instrumentalmente; que la sociedad disfruta, juega, cuenta historias, expresa necesidades, exige soluciones, sueña… y creemos que hay recuperar ese diálogo social en una estrategia que sin duda la tecnología admite hoy más que nunca, pero que en nuestro mapeo falta consolidarse, para así favorecer a que la radio recupere preponderancia.